PREPARACION PARA EL MAESTRO

SESIÓN 5

DE TRAICIÓN A BENDICIÓN

PASAJE CENTRAL: MARCOS 14:17–26

CONTEXTO

Jesús entró «triunfalmente» en Jerusalén, haciendo Su entrada montado sobre un asno. Durante la semana siguiente, limpió el templo de los ladrones, denunció a las autoridades judías y enseñó acerca de la futura destrucción de Jerusalén y su templo.

Cerca del final de la semana, en el aposento alto, antes de que Jesús celebrara la Pascua y transformara la cena de Pascua, ya había ocurrido algo más.

Había un hombre extraño entre los discípulos que lo traicionaría.

Esta traición no fue una sorpresa para Jesús.

Él la conocía desde mucho antes.

Ya había ordenado todos los detalles.

Era tiempo de que el traidor hiciera aquello que había sido designado a hacer.

CONCEPTO CLAVE

Jesús soportó la traición, permaneciendo fiel a la misión de establecer un nuevo pacto.

Al examinar Marcos 14:17–26:

- Reconozca que en la última cena Jesús sabía que sería traicionado por uno de Sus discípulos.
- Regocíjese porque, aun conociendo la traición venidera de Judas, Jesús permaneció enfocado en sacrificarse a Sí mismo por la salvación de todos.

CRONOLOGÍA

- Jesús resucita a Lázaro de entre los muertos (Juan 11:1–44)

- Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén (Marcos 11:1–11)
- Jesús predice la destrucción de Jerusalén y del templo (Marcos 13:1–37)
- **Estudio de la sesión: Jesús instituye la Cena del Señor (Marcos 14:12–26)**
- Jesús es traicionado y juzgado (Marcos 14:27–15:15)
- Jesús es crucificado y sepultado (Marcos 15:16–47)

Lecturas diarias

Día 1: Marcos 14:1–26
Día 2: Mateo 26:1–30
Día 3: Lucas 22:1–30
Día 4: Juan 13:1–14:31
Día 5: Juan 15:1–17:26
Día 6: Salmo 55

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS SOPORTÓ EL SUFRIMIENTO DE LA TRAICIÓN

(MARCOS 14:17–21)

Subraye las pistas que Jesús dio acerca de la identidad de Su traidor.

17 Al atardecer llegó* Jesús con los doce *discípulos*. 18 Y estando sentados[a] *a la mesa* comiendo, Jesús dijo: «En verdad les digo que uno de ustedes me entregará; el que come conmigo». 19 Ellos comenzaron a entristecerse y a decir uno por uno: «¿Acaso soy yo?». 20 «*Es* uno de los doce», les respondió, «el que moja el pan en el mismo plato que Yo. 21 Porque el Hijo del Hombre se va tal y como está escrito de Él; pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Mejor *le fuera* a ese hombre no haber nacido[b]».

En ese momento, Jesús y los Doce estaban celebrando la cena de Pascua como lo ordenaba la ley de Moisés.

Lo que debería haber sido un gozoso recuerdo de la liberación de Dios, sin embargo, rápidamente se volvió sombrío cuando Jesús declaró que uno de ellos lo traicionaría.

Imagine la conmoción en la habitación.

Seguramente Jesús tenía enemigos, pero ¿tenía uno dentro de ese mismo aposento?

No pasó mucho tiempo antes de que comenzaran a angustiarse y a pedir aclaraciones.

Marcos dijo que cada uno de los Doce —uno por uno— le preguntó a Jesús:

«¿No soy yo?»

¿Por qué uno por uno?

Quizás todos tenían cierta duda acerca de sí mismos.

Amaban a Jesús, pero habían visto a otras personas reaccionar ante Él.

Quizás sabían que su fe no era tan fuerte como querían creer.

Cada uno pensaba:

«¿Traicionaré yo al Señor?»

Aun cuando no sabían que era Judas, Jesús sí lo sabía.

De hecho, Él lo había sabido todo el tiempo, excepto seguramente aquel que ya había hecho los arreglos con los principales sacerdotes (vv. 10–11).

¿Cuáles son algunas maneras en las que usted podría tener el potencial de traicionar a Jesús?

Ante la pregunta introspectiva de los discípulos, Jesús dio una respuesta que no lo era:

«Es uno de los Doce» (Marcos 14:20).

Uno que estaba comiendo con Él en ese momento traicionaría al Señor.

¿Por qué no les dijo directamente que era Judas?

No podemos estar seguros, pero Jesús más tarde, en Su oración, dijo:

«Guardé a los que me diste, y ninguno de ellos se perdió, excepto el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura» (Juan 17:12).

Si el resto de los discípulos hubiera sabido que Judas lo traicionaría, ¿qué habrían hecho?

Judas ya había tomado la decisión de seguir su propio camino.

Jesús estaba dispuesto a dejarlo seguir el camino que ya había comenzado.

«El Hijo del Hombre se va tal como está escrito acerca de Él» (Marcos 14:21),

posiblemente una referencia al Salmo 41:9, donde David dijo:

«Aun mi amigo íntimo, en quien yo confiaba, el que comía mi pan, se ha levantado contra mí».

NOTA DEL LÍDER

El Salmo 41:9 no es el único pasaje que predijo la traición del Mesías.

Isaías 53:8–9, Daniel 9:26 y Zacarías 13:7 también apuntaban hacia la traición.

Debido a que Jesús conocía el Antiguo Testamento tan bien, comprendía los acontecimientos que rodeaban Su muerte y el cumplimiento de las profecías.

Conocía las heridas por las que sería traspasado.

Este tipo de cumplimiento no significa que Jesús simplemente entrara en acción.

Él sentía profundamente todo lo que sucedía.

Sabía que Su misión, por el bien de nosotros, era automáticamente fácil de cumplir.

Aunque estaba predicho, Judas seguía siendo responsable.

La soberanía divina y la responsabilidad humana coexisten.

Dios está en control de todo, y nosotros somos moralmente responsables por nuestras acciones.

La traición de Judas no fue excusada porque hubiera sido un cumplimiento de la profecía.

Su pecado era suyo y él era plenamente responsable por él.

Si somos honestos con nosotros mismos, en realidad no somos muy diferentes de Judas.

Cada vez que pecamos, traicionamos la confianza que Jesús nos ha dado.

Y en un sentido más amplio, **nuestro pecado revela la gravedad del pecado.**

NOTA DEL LÍDER

El Evangelio de Marcos es el más breve y directo, apareciendo muchos detalles.

Pero no debemos pensar que Jesús simplemente estaba **«pasando por los movimientos»** en este pasaje.

Jesús experimentó tristeza digna de ser llamada:

«Varón de dolores» (Isaías 53:3).

Cuando entró en la humanidad, asumió plenamente nuestra condición humana para poder morir.

Sintió un profundo dolor por la traición de Judas.

Experimentó abandono en la cruz.

Sufrió el mayor dolor de todos en Su muerte.

Sin embargo, **Él soportó con gozo nuestra rebelión y sufrimiento, todo como el Cordero de Dios fiel y perfecto.**

¿Cómo desafía el cumplimiento de la profecía por parte de Judas su comprensión de la naturaleza y autoridad de las Escrituras?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

Jesús sufrió más que la cruz. Sufrió humillación y traición. Sin embargo, soportó por causa de Su amor y compromiso con Su misión de traer salvación y establecer un nuevo pacto con el pueblo de Dios.

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS SOPORTÓ LA CRUZ POR SU FIDELIDAD AL NUEVO PACTO

(MARCOS 14:22–26)

Resalte los elementos de la Cena del Señor y lo que representan.

22 Mientras comían, tomó pan, y habiéndo*lo* bendecido *lo* partió, se *lo* dio a ellos, y dijo: «Tomen, esto es Mi cuerpo». 23 Y tomando una copa, después de dar gracias, se *la* dio a ellos, y todos bebieron de ella. 24 Y les dijo: «Esto es Mi sangre del nuevo[a]pacto, que es derramada por muchos. 25 En verdad les digo, que ya no beberé más del fruto de la vid hasta aquel día cuando lo beba nuevo en el reino de Dios». 26 Después de cantar un himno, salieron para el monte de los Olivos.

1 Corintios 11:28, escrito por el apóstol Pablo, nos advierte que debemos examinarnos antes de participar en la comunión, o la Cena del Señor.

Ese es el modelo que Jesús nos dio en este pasaje.

Jesús anunció Su traición, y cada discípulo se preguntó si era él quien traicionaría a Jesús.

Luego Jesús tomó el pan y el vino y sirvió la primera comida de comunión.

¿Qué debilidades y pecados se revelan mediante su propio autoexamen en este momento?

NOTA DEL LÍDER

El autoexamen no es lo mismo que la autocondenación.

Un examen sobrio de las debilidades y del pecado conduce al arrepentimiento y a una descalificación de participar en la comunión.

Algunas personas luchan con este punto de vista y no participan de la comunión durante años porque se sienten indignas de ella.

Pero la única condición para participar es una recomendación llena de fe de nuestra propia indignidad que ha hecho necesario a Cristo.

¿Qué podría glorificar más a Jesús que presentarnos ante esta mesa de comunión con nuestro pecado recién perdonado?

No necesitamos mantenernos alejados.

Podemos venir. Jesús mismo nos recibe.

VOCES DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

«Hay una realidad en la celebración de la Cena del Señor que va más allá de un simple memorial. Sí, Jesús en Su humanidad está en el cielo, pero en Su deidad está presente en medio de Su pueblo. Así que podemos decir con toda seguridad que cuando venimos a Su presencia real, Él está allí».

—R. C. Sproul (1939–2017)

Tal examen nos humilla para recibir el regalo del cuerpo y la sangre de Cristo.

Los discípulos aquella noche no eran conscientes del significado más profundo detrás de las palabras de Jesús, pero pronto lo serían.

La ofrenda que Jesús hizo en la Cena del Señor simbolizaba la ofrenda que haría en la cruz.

El pan representaba Su cuerpo, partido.

La copa representaba Su sangre, derramada por el perdón de los pecados.

Una realidad hermosa.

Al igual que la traición de Judas, la muerte de Jesús en la cruz sería el cumplimiento de las Escrituras.

Por medio de ella, Jesús, nuestro Profeta, Sacerdote y Rey, iniciaría el nuevo pacto prometido en Jeremías 31:31–34.

Cristo ofrecería Su propio cuerpo y sangre por el perdón de los pecados para cumplir el antiguo pacto y establecer el nuevo pacto (Hebreos 10).

En la Cena del Señor, esto es exactamente lo que celebramos.

Jesús tomó el pan.

Lo bendijo.

Lo partió.

Lo dio.

Él se ofreció voluntariamente en sangre —para que Sus discípulos y nosotros pudiéramos tener el beneficio de la Pascua.

La brevedad del pasaje no debe llevarnos a considerar esto como un acontecimiento sin importancia.

Aquí Jesús comenzó algo nuevo, significativo y duradero.

Celebramos la Cena del Señor hoy.

Es una de las ordenanzas que la iglesia debe observar hasta el regreso de Jesús.

Es un recordatorio del pacto permanente que Dios ha hecho.

Es un regalo de nuestro Salvador para saborear y ver que Él es bueno (Salmo 34:8).

NOTA DEL LÍDER

La Cena del Señor apunta tanto hacia la cruz como hacia el regreso de Jesús.

En el versículo 25, Jesús les dijo a Sus discípulos que no bebería del fruto de la vid nuevamente hasta que lo bebiera en el reino de Dios, cuando regrese y restaure este mundo finalmente y por completo.

En aquel día, los creyentes se sentarán en la gran mesa de fiesta de bodas, donde Jesús beberá el vino nuevamente con Su pueblo (Apocalipsis 19:9–10).

Una vez más, estaremos con nuestro anfitrión, y todos los deseos de nuestro corazón satisfechos mediante la sangre del Cordero.

¿Cómo debería el sacrificio de Su propio cuerpo y sangre moldear la manera en que venimos a la Cena del Señor?

CONEXIÓN TEOLÓGICA

LA CENA DEL SEÑOR

La Cena del Señor es un acto simbólico de obediencia mediante el cual los miembros de la iglesia, al participar del pan y del fruto de la vid, conmemoran la muerte del Redentor y anticipan Su segunda venida.

LECCION PARA EL GRUPO-PARA EL DOMINGO

LLEGADA

PREPARE

Antes de que llegue su grupo, escriba en la pizarra:

«Vamos a la playa».

INTERACTÚE

Señale la pizarra y diga:

«Un viaje a la playa suena divertido para la mayoría de las personas. Pero quienes han planeado un viaje a la playa y han regresado de la playa saben que requiere mucho trabajo».

Invite al grupo a considerar toda la preparación que implica un viaje a la playa.

TRANSICIÓN

A veces no nos damos cuenta de todo el trabajo que implica algo.

Como niño, usted no sabía cuánto se preparaban sus padres para hacer que unas simples vacaciones familiares sucedieran.

Como adulto, sí lo sabe.

Lo mismo ocurre con la muerte y resurrección de Jesús.

Él sufrió muchísimo más que solamente la cruz: humillación, traición, angustia, rechazo y mucho más.

Pero soportó todo eso por causa de Su amor y fidelidad hacia Su pueblo, superando todo obstáculo para asegurar nuestra salvación.

CONTEXTO

REPASE

Al comienzo de Marcos 14, los principales sacerdotes buscaban una manera de arrestar a Jesús y matarlo (v. 1).

Pero evitaban cuidadosamente hacerlo durante la Pascua, no fuera que la multitud se amotinara (v. 2).

Sin embargo, después de que Judas se acercó a los principales sacerdotes para traicionarlo por dinero (vv. 10–11), las cosas cambiaron.

Luego, comenzando en el versículo 12, Jesús y Sus discípulos comenzaron a prepararse para la cena de Pascua, consiguiendo una habitación y los alimentos necesarios para lo que sería una de las comidas más significativas de sus vidas.

REPASO

PREGUNTE

«¿Qué le llamó la atención de este pasaje de una manera nueva esta semana? ¿Qué le reveló este pasaje acerca de Jesús? ¿Qué observó acerca de los discípulos?»

TRANSICIÓN

El texto de esta semana se enfocó en la última cena de Pascua de Jesús y en las revelaciones de que Él dio mientras comían:

que sería traicionado, que moriría por Su vida como sacrificio y que la fundación de Dios era una certeza.

ACTIVIDAD DE GRUPO

ÚLTIMA CENA, ÚLTIMAS PALABRAS

CUADRO

Dirija al grupo a la página 126 de su **Guía de Estudio Personal (PSG)**, donde encontrarán un cuadro titulado **«Última Cena, Últimas Palabras».**

Reproduzca este cuadro en una pizarra para que pueda registrar las respuestas del grupo mientras interactúan con las Escrituras.

ÚLTIMA CENA, ÚLTIMAS PALABRAS

Lea Marcos 14:17–26. A partir del pasaje, escriba frases que revelen el sufrimiento de Jesús o Su fidelidad.

EL SUFRIMIENTO DE JESÚS LA FIDELIDAD DE JESÚS

LEA

Invite a un voluntario a leer en voz alta **Marcos 14:17–21.**

IMAGINE

Desafíe a su grupo a imaginar su propia casa y la mesa de su cocina rodeada de amigos y familiares.

Diga:

«Sabemos que Jesús y Sus discípulos eran como una familia. Habían viajado y ministrado juntos durante años. Eran tan cercanos como cualquier grupo podría ser, y eso hace que esta escena sea desgarradora».

INTERACTÚE

Como grupo, identifique las citas de Jesús en Marcos 14:17–21, considerando qué frases señalan Su sufrimiento y cuáles señalan Su fidelidad.

Escríbalas en el lado correspondiente del cuadro con las referencias bíblicas.

PREGUNTE

«¿Qué nos enseñan las palabras de Jesús acerca de Su relación con los discípulos en general y con Judas en particular?»

«Los discípulos no sospechaban unos de otros ni de Judas como traidor. Estaban más preocupados por su propio potencial de traicionar a Jesús».

LEA

Invite a un voluntario a leer en voz alta **Marcos 14:22–26.**

CONSIDERE

Distribuya copias del **Material 14: De la Pascua a la Cena del Señor** y repase cómo la Cena del Señor que Jesús inició aquí era diferente y nueva.

Pregunte:

«¿Cuál es la conexión entre compartir una comida y tener una relación cercana? ¿Qué añadió la conversación de los discípulos durante la comida? ¿Cuáles son algunas ideas de las Escrituras que conectan compartir una comida con compañerismo importante?»

INTERACTÚE

Continúe completando el cuadro con las palabras de Jesús que revelan Su sufrimiento y fidelidad.

Señale que Jesús estaba dispuesto a soportar los muchos elementos del sufrimiento porque era fiel al plan del Padre y a Su misión de establecer el nuevo pacto mediante Su sangre.

REFLEXIÓN

Al observar las palabras de Jesús acerca del sufrimiento y la fidelidad, ¿cómo moldea esto su comprensión de la cruz y de su salvación?

RESUMEN

Cuando nos enfocamos en Jesús en la última cena, vemos **obediencia, conocimiento previo y compromiso.**

Jesús tenía una visión clara de la cruz y no se sorprendió por Su traición, sufrimiento ni muerte.

Al caminar por la vida con Jesús, podemos tener confianza en que Él comprende nuestro dolor y nuestras tristezas, y nos consuela con Su salvación y con el ejemplo que recordamos de Su sacrificio y anticipamos en el reino de Dios.

MENTE, CORAZÓN Y MANOS

MENTE

La declaración de Jesús acerca del nuevo pacto no fue algo que ocurrió en el calor del momento.

Más bien, el nuevo pacto señalaba hacia la promesa del nuevo pacto en Jeremías 31:31–34, culminando con la promesa de perdón y un nuevo recuerdo:

«Nunca más recordaré sus pecados».

Y debemos observar la Cena del Señor, celebrando la redención de Jesús y recordando que ya no debemos recordar nuestro pecado.

¿Por qué es importante que Jesús instituyera la Cena del Señor como recordatorio de Su muerte y del nuevo pacto?

CORAZÓN

La autorreflexión y la evaluación son apropiadas, incluso necesarias, y la Cena del Señor nos brinda una oportunidad explícita para participar en esa reflexión.

Mientras contemplamos nuestro pecado, consideramos nuestra necesidad de perdón y luego nos acercamos a la mesa, nuestros corazones son preparados para recibir la gracia que Jesús ofrece.

¿Cómo lo anima el sacrificio de Jesús por sus pecados a arrepentirse y acudir a Él en busca de gracia y perdón?

MANOS

Cuando venimos a la mesa del Señor, venimos sin nada en nuestras manos.

No necesitamos traer dinero, porque Jesús no está pidiendo nada de nosotros.

Él nos lo está dando todo.

Todo lo que necesitamos para tener comunión con Él es reconocer nuestra necesidad y tener fe en que Jesús provee lo que necesitamos.

Venimos tal como realmente somos a quien Jesús realmente es: **nuestro Salvador.**

¿Qué le diría a un creyente que piensa que necesita dejar de participar de la Cena del Señor hasta que sea «digno»?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar estas acciones como respuestas a la sesión de esta semana:

- Ore en voz alta el **Padre Nuestro (Mateo 6:9–13)** cada día de esta semana, meditando en estas frases: **«Venga Tu reino, hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo»** (v. 10).
- Resalte **Marcos 14:17–26** en su Biblia y asegúrese de leerlo en oración antes de participar de la Cena del Señor.
- Al comer esta semana, considere cómo su mesa puede utilizarse para fomentar relaciones hermosas. Invite a algunas personas a compartir una comida.

Invite a los voluntarios a compartir sus peticiones de oración para esta semana.

Anímelos a registrarlas en el espacio de la página 127 de su PSG para que puedan orar por los demás durante la semana.

PETICIONES Y ALABANZAS

ORACIÓN BASADA EN LAS ESCRITURAS

CIERRE

Ore con su grupo usando **Salmo 55:12–14.**

Agradezca a Jesús por soportar la humillación, la traición, el dolor y la muerte para Su gloria y para nuestra vida eterna.